

CONOCE LOS NOMBRES DE LOS PASTORES DE TU IGLESIA

PBRO. JUAN ÁNGEL ACOSTA ZAVALA
PÁRROCO

HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 a.m. a 1:30 p.m. y
de 3:30p.m. a 6:30 p.m.
Sábados CERRADO.

MISAS

Lunes a Viernes: 8:00a.m. y 7:00p.m.
Sábados: 8:00a.m., 7:00p.m.

Domingos: 10:30a.m., 12:00p.m.,
5:00p.m. y 7:00p.m.

CONFESIONES

Lunes a Viernes de
10:00 a.m. a 10:30a.m.

Jueves sólo durante la Hora Santa

BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m. Limita-
do a 5 niños. Presentar 10 días antes
en oficina:

Acta de Nacimiento original del bebé
y comprobante de las pláticas de los
papás y padrinos religiosos.
Registro al entregar papelería comple-
ta

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Hora Santa y confesiones todos los
Jueves de 8 a 9 p.m.

Primer Viernes de cada mes se
expone el santísimo después de misa
de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.

*El Verbo se hizo carne,
y habitó entre nosotros,
Jn 1:14*

www.sanjeronomty.org

AVISOS PARROQUIALES

**“Ven, Espíritu Santo, muéstranos tu belleza,
reflejada en los rostros de los niños de todo el
mundo.” PAPA FRANCISCO
¡FELIZ DIA DEL NIÑO!**

ESTAR CERCA DE TODOS

LOS NIÑOS. El pontífice con-
tinúa recordando a los niños
que son una fuente de alegría
para sus padres y familias,
“pero también para nuestra
familia humana y para la Igle-
sia”, en la que todos estamos
conectados. Por este motivo, el
Papa anima a los niños a pre-
star atención a las historias que les cuentan los mayores.

ESTAR CERCA DE LOS NIÑOS QUE SUFREN. El si-
guiente estímulo es nunca olvidar a todos los niños que están
sufriendo o pasando por un momento difícil. Entre ellos, hay
personas que luchan contra enfermedades, en el hospital o en
casa, y a algunos les están “robando cruelmente su infancia”.



**MES DE MAYO, MES DE LA
VIRGEN MARIA; RECEMOS EL
ROSARIO. ASISTAMOS AL ROSARIO
DE AURORA SABADOS A LAS 7AM
EN EL ESTACIONAMIENTO
TENEMOS MUCHOS MOTIVOS
HERMOSOS Y MUCHOS URGENTES
PARA INVOCAR EL APOYO DE LA
MADRE DE DIOS Y MADRE
NUESTRA. RECEMOS EL ROSARIO.
LOS ESPERAMOS**



**HOY DOMINGO 28 DE ABRIL COLECTA NACIONAL EN
FAVOR DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE MEXICO.
LA COLECTA SE COLOCA EN LA COLECTA NORMAL.**

**APOYEMOS LA FORMACION SACERDOTAL Y
RELIGIOSA DE NUESTRA PATRIA**



VERBUM DOMINI

PALABRA DEL SEÑOR

**ÓRGANO DE FORMACIÓN E
INFORMACIÓN**

28 DE ABRIL DE 2024 CICLO B
Tel. 81-1158-2276, 81-1158-2277

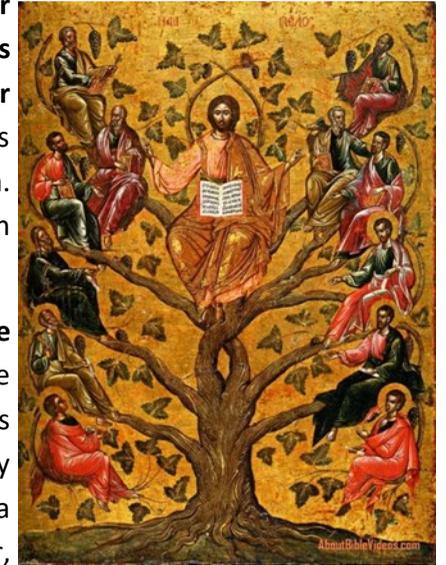
DOMINGO V DE PASCUA. CICLO "B"

“Al que da fruto, mi Padre, lo poda para que dé más todavía” Un. 15, 1-8

El Señor quiere decirnos que antes de la observancia de sus mandamientos, antes de las bienaventuranzas, antes de las obras de misericordia, es necesario estar unidos a Él, permanecer en Él

En el Evangelio de este quinto domingo de Pascua, el Señor se presenta como la vid verdadera y habla de nosotros como los sarmientos que no pueden vivir sin permanecer unidos a Él. Y dice así: «Yo soy la vid, ustedes los sarmientos» (v. 5). No hay vid sin sarmientos, y viceversa. Los sarmientos no son autosuficientes, sino que dependen totalmente de la vid, que es la fuente de su existencia.

Jesús insiste en el verbo “permanecer”. Lo repite siete veces en el pasaje del Evangelio de hoy. Antes de dejar este mundo e ir al Padre, Jesús quiere asegurar a sus discípulos que pueden seguir unidos a él. Dice: «Permanezcan en mí y yo en ustedes» (v. 4). Este permanecer no es una permanencia pasiva, un “adormecerse” en el Señor, dejándose mecer por la vida. No, no. No es esto. El “permanecer en Él”, el permanecer en Jesús que nos propone es una permanencia activa, y también recíproco. ¿Por qué? Porque sin la vid los sarmientos no pueden hacer nada, necesitan la savia para crecer y dar fruto; pero también la vid necesita los sarmientos, porque los frutos no brotan del tronco del árbol. Es una necesidad recíproca, es una permanencia recíproca para dar fruto. Nosotros permanecemos en Jesús y Jesús permanece en nosotros.



En primer lugar, lo necesitamos a Él. El Señor quiere decirnos que antes de la observancia de sus mandamientos, antes de las bienaventuranzas, antes de las obras de misericordia, es necesario estar unidos a Él, permanecer en Él. No podemos ser buenos cristianos si no permanecemos en Jesús. Y, en cambio, con Él lo podemos todo (cf. Flp 4,13). Con él lo podemos todo.

Pero también Jesús, como la vid con los sarmientos, nos necesita. Tal vez nos parezca audaz decir esto, por lo que debemos preguntarnos: ¿en qué sentido Jesús necesita de nosotros? Él necesita de nuestro testimonio. El fruto que, como sarmientos, debemos dar es el testimonio de nuestra vida cristiana. Después de que Jesús subió al Padre, es tarea de los discípulos, es tarea nuestra, seguir anunciando el Evangelio con la palabra y con obras. Y los discípulos —nosotros, discípulos de Jesús— lo hacen dando testimonio de su amor: el fruto que hay que dar es el amor. Unidos a Cristo, recibimos los dones del Espíritu Santo, y así podemos hacer el bien al prójimo, hacer el bien a la sociedad, a la Iglesia. Por sus frutos se reconoce el árbol. Una vida verdaderamente cristiana da testimonio de Cristo.



¿Y cómo podemos lograrlo? Jesús nos dice: «Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá» (v. 7). También esto es audaz: la seguridad de que aquello que nosotros pidamos se nos concederá. La fecundidad de nuestra vida depende de la oración. Podemos pedir que pensemos como Él, actuar como Él, ver el mundo y las cosas con los ojos de Jesús. Y así, amar a nuestros hermanos y hermanas, empezando por los más pobres y sufrientes, como Él lo hizo, y amarlos con Su corazón y dar en el mundo frutos de bondad, frutos de caridad, frutos de paz.

Encomendémonos a la intercesión de la Virgen María. Ella permaneció siempre unida a Jesús y dio mucho fruto. Que Ella nos ayude a permanecer en Cristo, en su amor, en su palabra, para dar testimonio del Señor resucitado en el mundo. **PAPA FRANCISCO 2021**

EL COMPROMISO DE LOS CRISTIANOS ANTE LA REALIDAD POLÍTICA. El compromiso del cristiano en el mundo, en dos mil años de historia, se ha expresado en diferentes modos. Uno de ellos ha sido el de la participación en la acción política: Los cristianos, afirmaba un escritor eclesiástico de los primeros siglos, «cumplen todos sus deberes de ciudadanos».[1] La Iglesia venera entre sus Santos a numerosos hombres y mujeres que han servido a Dios a través de su generoso compromiso en las actividades políticas y de gobierno. Entre ellos, Santo Tomás Moro, proclamado Patrón de los Gobernantes y Políticos, que supo testimoniar hasta el martirio la «inalienable dignidad de la conciencia»[2]. Aunque sometido a diversas formas de presión psicológica, rechazó toda componenda, y sin abandonar «la constante fidelidad a la autoridad y a las instituciones» que lo distinguía, **afirmó con su vida y su muerte que «el hombre no se puede separar de Dios, ni la política de la moral»[3]. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE 2002**

Francisco: Fe, esperanza y caridad, el antídoto cristiano contra la autosuficiencia

El Papa Francisco habló en la Audiencia General de las tres virtudes teologales, "las actitudes fundamentales" que caracterizan la vida de los discípulos de Jesús. "El cristiano nunca está solo", es necesario "despojarse de esa presencia a veces demasiado voluminosa que es nuestro ego". Las **tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad, que "caracterizan la vida de los cristianos"** y son "prenda de la presencia y de la acción del Espíritu Santo" en ellos. El discípulo de Jesús, por tanto, no es un héroe y "nunca está solo".



FE, ESPERANZA Y CARIDAD

Las virtudes teologales, don del Espíritu. El cristiano, por tanto, posee una marcha más, "una asistencia especial del Espíritu de Jesucristo", afirmó el Papa, a través del don de las tres virtudes: fe, esperanza y caridad, llamadas teologales "en cuanto que se reciben y se viven en relación con Dios". Catecismo 1813«*Las virtudes teologales fundan, animan y caracterizan el obrar moral del cristiano. Informan y vivifican todas las virtudes morales. Son infundidas por Dios en el alma de los fieles para hacerlos capaces de obrar como hijos suyos y merecer la vida eterna. Son la garantía de la presencia y la acción del Espíritu Santo en las facultades del ser humano*» (n. 1813).

El cristiano tiene las virtudes teologales que son el gran antídoto contra la autosuficiencia. engreídos y arrogantes a los ojos de quienes los conocen! (...) La soberbia es un veneno poderoso: basta una gota para echar a perder toda una vida marcada por la bondad.

, nadie está exento de caídas y errores, y las virtudes teologales son de gran ayuda en situaciones difíciles. Y concluyó: **Entonces, si hemos perdido la confianza, Dios nos reabre a la fe; si estamos desalentados, Dios despierta en nosotros la esperanza; si nuestro corazón está endurecido, Dios lo ablanda con su amor. PAPA FRANCISCO**